



resados por la cultura mexicana puntos de mucho interés para la reflexión y, cómo no, para el debate.

E. Luque Alcaide

FUNDACIÓN MAPFRE AMÉRICA-INSTITUTO HISTÓRICO TAVERA, *Claves operativas para la Historia de Iberoamérica*, Fundación Mapfre, Madrid 1996, 448 pp.

La Fundación Mapfre América se creó en 1988 para canalizar los recursos del grupo empresarial Mapfre en beneficio de los proyectos culturales relacionados con la celebración del Quinto Centenario. Fruto de ese esfuerzo fueron las Colecciones 1492, que tan buena acogida han tenido. Precisamente en esta línea de esfuerzos, y en vísperas del cambio de siglo, surge otra actividad loable de la Fundación. Los «Proyectos Históricos Mapfre», ambicioso plan investigador en cuatro áreas esenciales de la historia de Iberoamérica, que completan el esfuerzo de las Colecciones, y que deberá estar concluido antes del cambio de siglo.

Se trata de abordar desde esas áreas el campo investigador de la historia y cultura iberoamericanas, no agotando sus líneas de trabajo, sino abriéndolas para posteriores tareas de los académicos de nuestros países. Pretende ante todo proporcionar elementos analíticos y de materiales para su posterior utilización. De allí precisamente que el proyecto abarque, además de la publicación en CD-Rom de las monografías de cada área, la difusión de bibliografía primaria y secundaria, y demás materiales esenciales para la investigación. Incluso de fuentes de difícil acceso. No aspira tanto a hacer historia como a ofrecer elementos básicos para que los estudiosos puedan hacerlo.

Precisamente este volumen presenta el proyecto integral, tanto a nivel de su justifi-

cación, como del detalle de su naturaleza. Así la primera parte del libro, larga y prolija, se dedica a mostrar las cuatro áreas temáticas, que serán: a) «Indígenas en Iberoamérica», auspiciado por la UNESCO, y en la línea de la Colección 1492: una comisión presidida por Claudio Esteva-Fabregat se encargará de proporcionar fuentes, materiales y monografías que ayuden a preservar y difundir lo indígena en los campos lingüístico, antropológico, etnohistórico, etc. Reeditarán en soporte CD-Rom las monografías de temas indigenistas y de revistas, fuentes documentales y lingüísticas sobre el tema. b) «Derecho y Justicia en Iberoamérica», el estudio y complementación de estudios del Derecho Indiano y de su aplicación en América Colonial y Republicana, bajo la dirección de José Andrés-Gallego, que se propone entregar al público varias monografías, una selección de fuentes jurídicas coloniales y republicanas, repertorios legales castellanos, guías bibliográficas, etc. c) «Afroamérica. La tercera raíz», estudiará la presencia africana en América, así como la esclavitud negra. Bajo el auspicio de la UNESCO y la dirección de Andrés-Gallego, igualmente constará de una introducción del coordinador, monografías, y un repertorio bibliográfico básico. d) finalmente «Impacto en América de la expulsión de los jesuitas», analizará las repercusiones políticas, económicas, sociales y religiosas. También coordinada por Andrés-Gallego, está auspiciada por la Pontificia Universidad Gregoriana, y contará con la participación de conocidos especialistas jesuitas. Es interesante cómo el coordinador en la justificación del proyecto dedica tiempo a resaltar la importancia del tema en términos de forja de ideologías y mentalidades separatistas americanas.

En suma, cuatro proyectos con idéntica estructura (introducción, monografías y repertorios de fuentes y guías) que, sin lugar a dudas, como es el objetivo esencial, contri-



buirán a enriquecer y ampliar la investigación en torno a los citados ejes temáticos.

Pero el texto no sólo se dedica a presentarnos los proyectos históricos, sino que en su segunda y tercera parte nos muestra otras actividades que está realizando la Fundación Mapfre, que reafirma su dedicación a la cultura e historia. Así nos presenta al Instituto Histórico Tavera, formado para localizar y difundir obras representativas para los investigadores. Su Centro de Referencias (REFMAP) tiene en perspectiva constituir un gigantesco repertorio de materiales y guías, que sin duda será esencial para las consultas, parte del cual difundidas en CD-Rom formarán las Bibliotecas Iberoamericanas Tavera.

Todo un esfuerzo que, como nos indica el libro una y otra vez, sólo persigue proporcionar a los estudiosos materiales en óptimas condiciones.

F. Armas Asín

José Luis GÓMEZ-MARTÍNEZ, *Pensamiento de la liberación: proyección de Ortega en Iberoamérica*, EGE Ediciones («Cultura y pensamiento iberomaricano»), Madrid 1995, 232 pp.

El Dr. José Luis Gómez-Martínez, Profesor de la Universidad de Georgia (USA) y visitante de la UNAM y de otros centros de enseñanza superior americanos, propone, en esta monografía, una interpretación filosófica de los orígenes remotos del «pensamiento de la liberación». Conviene insistir en que no es su propósito un análisis de la teología liberacionista —quizá más conocida por los lectores de AHlg que la filosofía de la liberación—; sino sólo señalar que, a partir de determinados acontecimientos producidos sobre todo a comienzos del Siglo XX, Latinoamérica y el Caribe han tomado conciencia de su propia identidad en el panorama

mundial del pensamiento y que, a partir de tal descubrimiento, han echado a andar tanto la filosofía como la teología de la liberación. La originalidad de este libro estriba, precisamente, en la individuación de los acontecimientos que remota o próximamente desataron las fuerzas especulativas que han sacudido a la Iglesia en los dos últimos decenios.

Tal proceso ha tenido, según el A., tres etapas fundamentales. Una primera etapa se forjó a partir de la generación de 1915 y tuvo tres focos principales: el México revolucionario, con sus muralistas y folkloristas; Argentina, con sus ensayistas y novelistas; y la actuación directa de Ortega en Argentina, e indirecta en otros países a través de «Revista de Occidente». En ese primer período, coincidente con la Gran Guerra, «Iberoamérica se pregunta por su *yo* colectivo y dentro de sus extremas realidades nacionales comienza a encontrarlo» (p. 204). Una segunda etapa se gestó con la generación de 1939, en la que fueron protagonistas Samuel Ramos, José Gaos y Francisco Romero, a partir de los cuales surgió el líder indiscutible de la corriente, el mexicano Leopoldo Zea. En este momento el pensamiento de Ortega («yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo») está ya asimilado. La tercera etapa se articula especialmente a partir de 1968 y tiene una ramificación muy variada: teológica (Gutiérrez y Boff), pedagógica (Freire), ética e histórica (Dussel), etc. Descubre, como muy bien indica el A., los mecanismos de la «opresión» de Latinoamérica —o al menos cree descubrirlos—, pero «se convierte poco a poco en una filosofía de la *dependencia* inscrita ella misma, consciente o inconscientemente, en el discurso axiológico formulado desde los centros de dominación» (pp. 208-209).

La puntualización entrecomillada que acabo de referir expresa bien a las claras la